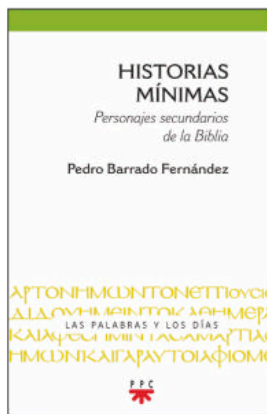


La grandeza de lo pequeño

Este es justo el libro que me hubiera gustado escribir a mí y, además, le habría puesto el mismo título. Así que he tenido que superar un inconfesable sentimiento de envidia al verlo. Menos mal que predomina la amistad con su autor y he podido disfrutarlo sin sombras.

Una primera impresión al mirar el índice ha sido pensar: ¡vaya mezcla! ¿Qué hacen juntos y revueltos **Melquisedec** y la viuda del templo, **Ananías** y **Booz**, la mujer sirofenicia y **Zorobabel**? Pues, aparte de que su orden de aparición va regido por el implacable orden alfabético, comparten la grandeza que el título del libro les otorga: son personajes mínimos. Y, además, parecen estar encantados de ello, y de que lo suyo sea dar réplica a los protagonistas y hacer que cada historia avance y se desarrolle gracias a ellos. Por eso son importantes, porque le siguen la corriente a esa tendencia bíblica a resaltar lo pequeño y lo débil frente a lo humanamente grande y poderoso. En palabras del autor, estos personajes quieren ser representativos de esa pléyade que puebla las páginas de la Escritura y la hacen posible.

De los treinta, algunos van en pareja y otros en soledad (no era fácil encon-



HISTORIAS MÍNIMAS

Personajes secundarios de la Biblia

Pedro Barrado Fernández

PPC

Madrid, 2017 · 158 pp.

trarle pareja a la burra de **Balaan**). Dieciocho son del Antiguo Testamento y doce del Nuevo y, mal que me pese reconocerlo después de tantos años leyendo la Biblia, de algunos desconocía la existencia y “me los ha presentado” **Pedro Barrado** en su libro.

Al leerlo se constata, una vez más, el poder de lo narrativo para facilitarnos el conocimiento de la Escritura: sentados a su sombra y cerca de su contexto, se da una mayor familiaridad con sus costumbres e instituciones que con la asistencia a un curso monográfico sobre ellas.

Algunas reflexiones/comentarios desde la mirada femenina:

■ Qué suerte la de **Abigail** de llamarse así, porque eso permite iniciar la lectura con una historia tan peculiar como la de su relación con el rey **David**. Cuando a mi generación nos dieron la primera Biblia (allá por los años 60), una la pidió en francés porque le parecía que esas historias tan escabrosas del AT, “en francés sonaban mejor”. Es evidente que la primera historia mínima “sonaría mejor” en francés.

■ Qué bien que aparezcan **Majlá**, **Noá**, **Jolgá**, **Milcá** y **Tirsá**, cinco chicas reivindicativas y peleonas cuyos nombres aparecen milagrosamente en el libro de los Números reclamando sus derechos y argumentando tan bien, que a las autoridades competentes no les quedó más remedio que darles la razón. Forman *lobby* con otras dos rebeldes, **Sifrá** y **Puá**, las comadronas hebreas que desobedecieron la orden del faraón comportándose con esa astucia que tantas veces caracteriza el proceder de las mujeres, como la espabilada **Abigail**, casada por cierto con un tonto.

Una cosa no le perdono al autor: que cuente el desenlace de la historia de **Antipas**, privando al lector del clímax que va creando ese libro apasionante de *Las cartas de Pérgamo*. Si alguien se anima a leerlo, que se salte la página 24 de estas *Historias mínimas*... ¡Pero que lea las otras 157! Además de pasarlo bien, va a aprender muchísimo.

DOLORES ALEIXANDRE

ENSAYO



MISTERIO Y TRANSPARENCIA

José Otón Catalán

Herder

Barcelona, 2017 · 160 pp.

Una metáfora que insinúa

El profesor **José Otón** (Barcelona, 1963) es experto en metáforas. Ya nos lo demostró con su novela *Laberintia* (Mensajero, 2015), y ahora lo hace con un riguroso ensayo centrado en la transparencia –tan solicitada en varios ámbitos de la sociedad actual–, situando lo opaco y lo transparente en su relación con lo sagrado. Con paciencia pedagógica, sabiduría aquilatada por su sólida formación y una intensa vida espiritual, el autor nos adentra en términos en apariencia contradictorios, aunque sabe bien que “toda metáfora tiene, en el fondo, algo de transparente” (p. 19), es decir, un elemento luminoso y revelador.

Biblistas, pensadores, maestros espirituales, arquitectos y su admirada **Simone Weil** se dan cita para que el Misterio –sin dejar de serlo– se irradie a través de la luz, como necesaria aliada para purificar la percepción de lo incognoscible.

No piensen que es un libro para andarse por las nubes. Es un generoso ejercicio de aproximar a lo concreto un término tan invocado que, a veces, ha llevado a la transgresión de la exhibición de intimidades en la cultura global de la transparencia.

Unas páginas para pensar con altura de miras y descender a lo cotidiano.

FERNANDO CORDERO, SS.CC.